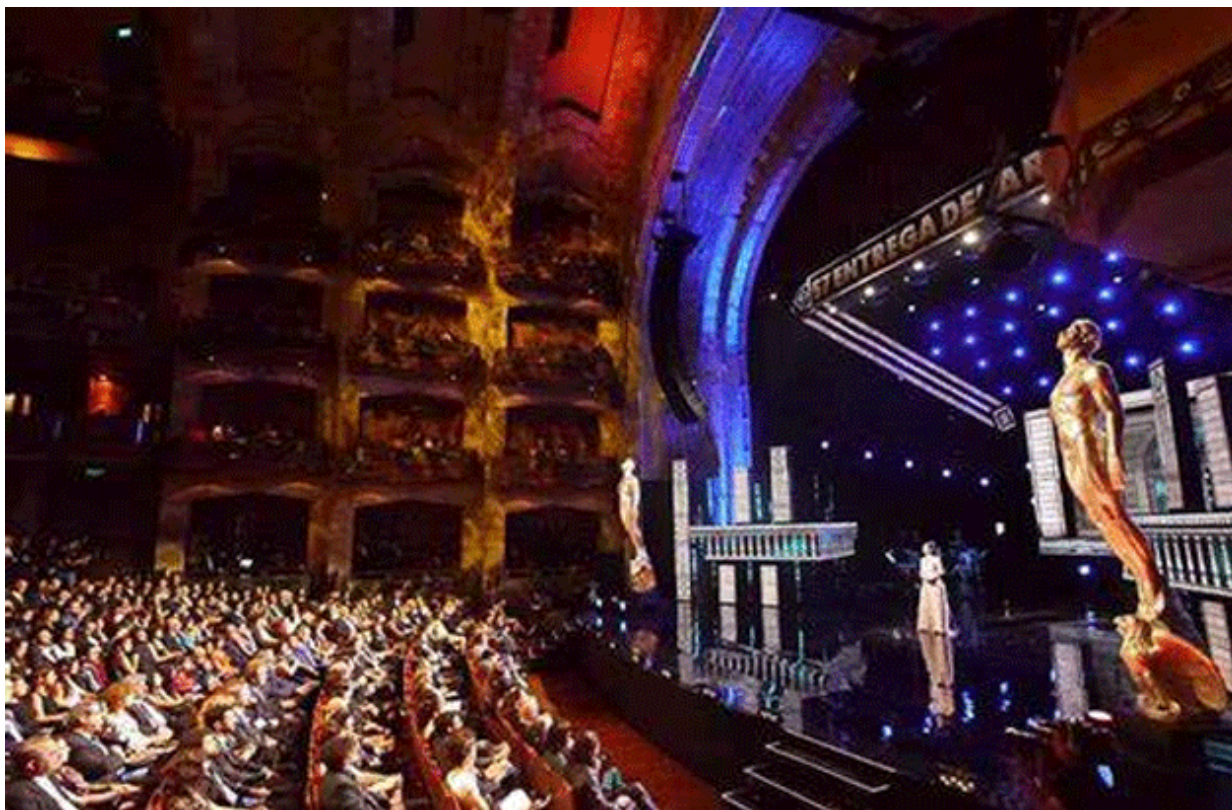


El cine mexicano: mucho, muchísimo más allá de Derbez y Chaparro



FOTOS: INTERNET

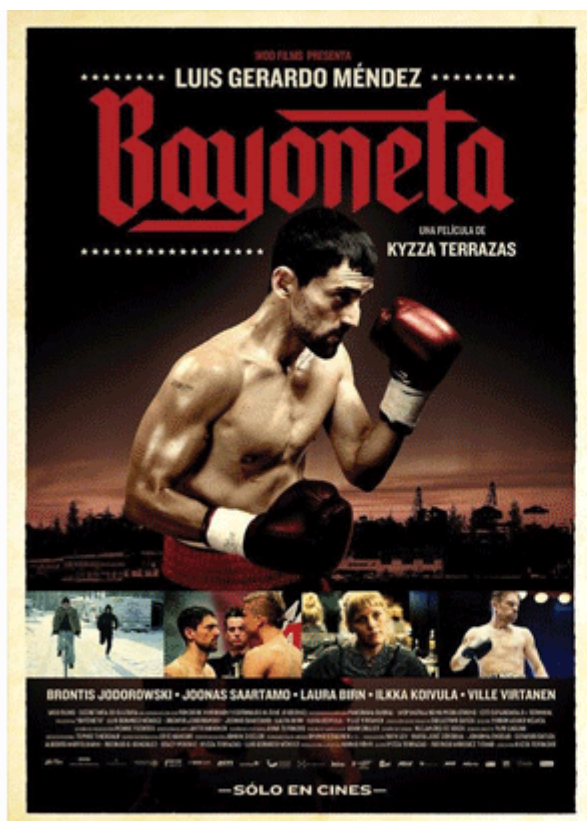
Kinetoscopio

Marco A. Hernández Maciel

La Paz, Baja California Sur (BCS). En días recientes la industria fílmica nacional se ha visto envuelta en polémicas en redes sociales que fueron desencadenadas por el comunicado de la **Academia Mexicana de Cine** en el cual informa que, debido a la falta de apoyo del Estado Mexicano, ha decidido posponer la entrega y convocatorias del **Ariel**, los máximos galardones a la industria cinematográfica nacional ([Aquí la liga](#)).

Después de ello, varios integrantes de la industria, entre productores, directores y actores, así como periodistas y público en general, expresaron en Twitter sus posiciones sobre la situación. Algunas muy críticas sobre el actuar del estado y otras menospreciando el trabajo de la academia cinematográfica nacional. Acorde a los tiempos que corren, la polarización de inmediato se hizo notar y hubo un argumento muy repetido por aquellos que defienden esta posición del austericidio cultural del Estado, en el que palabras más, palabras menos, cuestionan el apoyo a una industria que tiene a sus máximos exponentes, según ellos, en las figuras de Eugenio Derbez y Omar Chaparro.

También te podría interesar: [Bardo: La Baja Inspira: Talento sudcaliforniano brilla en Festival de Cine de Los Cabos](#)



Y bueno, a veces uno se pregunta cómo es que personas que dicen saber de cultura simplifican tanto sus discursos y se encierran en una narrativa que más que velar por el quehacer cultural, busca proteger a toda costa la ideología del

gobierno dominante que en repetidas ocasiones ha denostado otros puntos de vista que no convergen con su forma de ver las cosas, incluida la figura del reconocido director y productor Guillermo del Toro, que en cuanto expuso su posición contraria a la línea oficial actual, empezó a ser atacado en redes.

*Porque más allá de Chaparro y Derbez, y usando las mismas palabras del Del Toro, quien amablemente les solicita a los bots oficialistas que se den una zambullida en todo el **cine mexicano**, el ganador del Oscar dice: Hay voces nuevas y fuertes en el **cine mexicano**. Esas voces están atrapadas y los **Arieles**, la academia y los festivales, las mantienen vivas y urgentes. Si les parece alto el costo de una identidad, no se imaginan el costo de no tenerla.*



Por ello, en afán de estimular el conocimiento amplio de la cinematografía mexicana actual, comparto algunos nombres de directoras y directores, con sus respectivas producciones, que valen la pena ver, disfrutar y saborear, pues este cine es el que nos da identidad, fortalece nuestro papel cultural y nos

da una voz que resuena en todo el mundo. Y es precisamente este cine el que está en riesgo, pues el cine de Derbez, de Chaparro, de Higareda seguirá existiendo y encontrará su camino en el ámbito comercial.



Pero, al contrario, estas otras voces, más poderosas, pero menos conocidas, si no son impulsadas desde una política inclusiva, será más difícil para nosotros, como público exigente, demandar que estas historias también lleguen a las salas de cine y no las condenemos a la voluble trascendencia del streaming, que, si bien les da un lugar, las excluye del grial que es la gran pantalla en la sala oscura. Aquí una probadita sólo para empezar, la mayoría las pueden encontrar en las plataformas como Netflix, Amazon Prime o Filmin Latino.

Lila Avilés: La Camarista

Tatiana Huezo: Tempestad, Noche de Fuego

Fernanda Valadez: Sin Señas Particulares

Alejandra Márquez Abella: El Norte sobre el Vacío, Las Niñas Bien

Fernando Frías: Ya no estoy aquí

Alonso Ruizpalacios: Güeros, Una Película de Policías

Lucía Puenzo: La Caída

Amat Escalante: Heli, La Región Salvaje

Issa López: Vuelven

Ernesto Contreras: Sueño en otro idioma, Cosas Imposibles

Kyzza Terrazas: Bayoneta

—

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.